

Curso para disciplinar a los cristianos nuevos

por Shirley Davis

Lección 1 – El entendimiento de nuestro compromiso

1. La parte de Dios

Dios le envió a Jesucristo para dar su vida por nosotros para que podamos ser salvos (**Juan 3:16**). Porque todos nosotros hemos pecado merecemos ser castigados por separación eterna de Dios (**Romanos 3:23; Romanos 6:23**) pero Jesucristo recibió el castigo por nosotros y su vida fue el único sacrificio aceptado por Dios para perdonar nuestros pecados y restaurar nuestra relación personal con Dios el Padre (**Hechos 4:12**). Entonces Jesucristo hizo posible nuestra salvación y la posibilidad de tener una nueva relación personal con Dios (**2 Corintios 5:17**).

2. Nuestra parte

Quizá escuchemos el evangelio y de Jesucristo y deseemos ser salvos, pero debemos entender que no somos salvos por levantar la mano ni repetir una oración. Quizá no entendamos todo pero debemos hacer una decisión y un compromiso:

- a) Decisión – Debemos reconocer y confesarle nuestros pecados a Dios, y con todo el corazón querer apartarnos del pecado y ser perdonados por Dios. (Arrepentirnos) (**1 Juan 1:9**). Y debemos creer que Jesucristo murió por nosotros y fue resucitado de la muerte para que podamos ser salvos (**Romanos 10:9,10; Juan 3:18**)
- b) Compromiso – Aunque quizá no entendamos todo, debemos comprometer nuestra vida a Jesucristo para amarle y servirle de aquel momento en adelante. Quiere decir que ya no hacemos lo que queremos nosotros mismos, pero escogemos hacer lo que Jesucristo quiere que hagamos (**Lucas 9:23**). En otras palabras, ponemos a Jesucristo como el Señor de nuestra vida, y antes de hacer algo o tomar una decisión pensamos “¿Qué haría Jesús?” (**2 Corintios 10:5; Mateo 6:33**)

3. Hecho en fe

Como hemos dicho, aunque no entendemos todo podemos hacer esto “en fe” – creyendo que Dios es fiel y cumple Su palabra. Al leer estos versos bíblicos, creemos que son la verdad y podemos confiar en Dios y todo lo que dice. A través de ambos el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento podemos leer historias de hombres y mujeres que también confían en Dios y su Palabra, y aunque pasaron por situaciones muy difíciles (¡hasta las imposibles!) experimentaron el amor y poder de Dios para ayudarles. (**Hebreos 11:32-34; 1 Corintios 10:11**). Estas historias nos animan y ayudan en nuestra nueva vida diaria dirigida por el Señor.

¿Puedes recordar unas historias bíblicas que has escuchado que cuentan del amor de Dios hacia Su pueblo?

¿Conoces algunas historias de la Biblia que cuentan cómo Dios hizo milagros o cumplió Su palabra?

4. Plática

Queremos tomar unos 10 minutos aquí para platicar juntos acerca de los versos bíblicos arriba y cómo podemos confiar en ellos y las promesas de Dios “por fe”. Se puede considerar algunas historias bíblicas bien conocidas que muestran la fidelidad de Dios en medio de situaciones imposibles y sin esperanza, hablando especialmente de cómo deben haber pensado las personas involucradas. (Por ejemplo, ¿cómo pensaba un israelita caminando en la tierra seca cruzando al fondo del Mar Rojo con las aguas montadas como muros altos en ambos lados? ¿O cómo pensaba Elías en el Monte Carmelo cuando había preparado el altar con leña y buey mojado de agua, y esperaba a Dios para enviar fuego del cielo en frente de todos?)

No podemos entender todo de Dios; y sí, podemos tener miedo en medio de una situación, pero al mismo momento podemos tener FE – porque ponemos toda nuestra confianza en nuestro Padre Celestial y Su Palabra. Terminamos por leer este pasaje en **1 Juan 5:1-5**.

Lección 2 – Los próximos pasos

1. Conocer a Jesucristo

Si creemos que ahora podemos tener una relación personal con Dios por Jesucristo, podemos hacer varias cosas para desarrollar aquella relación. Hacer amigos con una persona involucra enterarse de ella, platicar con ella, y pasar tiempo con ella. Al conocerla mejor reconocemos su voz (¡aun cuando no suponemos escuchar de ella!) y poco a poco empezamos a entender quién es y por qué se comporta así.

¿Puedes pensar de varias maneras en que podemos hacer esto con Jesucristo y nuestro Padre Celestial?

2. Leer la Biblia

Esta es una de las maneras mejores – ¡pero no es necesario empezar al principio y leer cada página! Los evangelios de **Mateo**, **Marcos** y **Lucas** son buenos para empezar para que podamos aprender de la vida de Jesucristo; y el evangelio de **San Juan** nos da muchas de las enseñanzas más importantes de Jesús para que podamos entender cómo seguirle y agradar a Dios. Aun cuando no tenemos nuestra propia Biblia a veces es posible obtener una copia de uno de los evangelios, o un librito de varios versos bíblicos para empezar. Luego cuando sea posible, podemos seguir adelante y leer otras partes de la Biblia, incluyendo el Antiguo Testamento. Al leer y estudiar las escrituras, quizá no siempre entendamos lo que leemos, pero si oramos y pedimos ayuda del Señor, El es fiel para ayudarnos a entenderlo. (**2 Timoteo 3:16**; **Romanos 15:4**)

También es buena idea aprender y MEMORIZAR versos bíblicos importantes, para que podamos pensar en ellos en cualquier momento y entenderlos mejor aun cuando no tenemos Biblia con nosotros. Al recordarlos y repetirlos, es más fácil aplicarlos a nuestra vida diaria. (**Salmo 119:105, 130**; **2 Timoteo 2:14**; **Romanos 1:16**)

3. Orar

Escuchar y hablar con un nuevo amigo es muy importante como desarrollamos la relación, y no es diferente con Jesús y nuestro Padre Celestial. Claro que nos parece raro porque no podemos VERLOS, pero como fue mencionado antes debemos empezar “en fe”. (**Hebreos 11:6**) Así es la oración – ¡hablándole a Dios abiertamente del corazón y escuchándole! Cuando no entendemos algo debemos pedirle explicárnoslo. Es raro escuchar la voz de Dios audiblemente, pero si oramos y creemos que El nos escucha y nos responderá, más tarde (¡quizá aun cuando estemos ocupados y no pensando en ello!) nos damos cuenta de que de repente SABEMOS LA RESPUESTA. Dios no más lo nos revela en el corazón y de repente lo sabemos y lo entendemos. (**Santiago 1:5-8**)

Orar es tan importante que Jesucristo nos dio un ejemplo de CÓMO orar – se llama la ORACIÓN DEL SEÑOR y lo podemos leer en medio de una enseñanza que les dio a sus discípulos en **Mateo 6:5-13**. Es bueno repetir y memorizar esta oración, pero debemos siempre recordar que Dios no quiere escucharnos solamente repetir las palabras de una buena oración – ¡El quiere que le hablemos del corazón!

4. Compañerismo en la Iglesia

Otra manera de enterarnos de alguien es conocer a otros que también son sus amigos. Como nuevos cristianos debemos pasar tiempo si posible con otros cristianos que sirven al Señor y quienes siguen a Jesucristo por más tiempo. Muchas veces podemos hacer esto por asistir regularmente a una iglesia o estudio bíblico, o un club cristiano para los niños. A veces podemos elegir entre opciones a dónde asistir, entonces debemos orar para que Dios pueda dirigirnos a un grupo o una iglesia donde los líderes viven vidas santas y son buenos ejemplos de Jesús, además de predicar el evangelio. (**1 Juan 2:3-6**) En ciertos lugares hay pocas iglesias y pocos grupos cristianos, y en este caso debemos orar que Dios nos dirija a conocer a otros creyentes fieles para que podamos estudiar, orar y disfrutar compañerismo juntos. (**Mateo 18:20**). ¡Recuerda que Jesús dijo en **Mateo 7:7-11** que si buscamos y pedimos a Dios, siempre lo encontramos y El nos contesta!

Entonces ahora que sabes lo que hacer, depende en TI para seguir adelante o no para conocer más de Dios – ¡y recuerda lo que dice en **Santiago 4:17**! Tomen esta oportunidad de platicar juntos de cómo pueden tomar los próximos pasos adelante – y oren juntos para que el Señor le dirija a cada uno.

Lección 3 – Seguir a Jesucristo

1. Obedecer sus mandamientos

Al leer y aprender más de Jesús, entendemos que mientras Jesús nos enseña muchas cosas y nos da muchos ejemplos de cómo debemos vivir y agradar a Dios, hay ciertas cosas que El nos MANDA hacer. ¡No son solamente buenas sugerencias! Si verdaderamente El es nuestro Señor y queremos seguirle y ser sus discípulos TENEMOS que obedecer estos mandamientos importantes. Quizá no nos CASTIGUE por no obedecerlos, pero como cristianos verdaderos debemos desear agradar y bendecir a Jesucristo para mostrarle cuánto lo amamos, y debemos ser felices obedeciendo. (**Juan 14:15**)

En **Mateo 28:19-20** leemos lo que es conocido como la Gran Comisión, aunque de hecho es algo que Jesús MANDA a todos sus seguidores; y podemos leerlo en más detalle en **Marcos 16:15-18**. Cada uno de nosotros debe salir y proclamar las buenas noticias (el Evangelio) a todos los que encontramos – no importa de cuál país o gente vienen del mundo. Debemos contarles de Jesús y de la Biblia, y ayudarles a seguir también a Cristo. Debemos empezar a hacer esto desde el principio de servir a Jesús – ¡y no esperar hasta que conozcamos todo! Tan pronto como aprendemos las buenas noticias de la salvación, podemos empezar a contar esto a otros; cuando nos enteramos que Jesús ya tomó nuestro dolor y sufrimiento en la Cruz para que podamos ser sanados, podemos hablar con otros de esas buenas nuevas. ¡Al aprender más y más de cuánto Dios nos ama y cómo Jesucristo nos ayuda en nuestra vida diaria, podemos contar aquella buena noticia!

En **Juan 13:34-35** vemos que Jesús nos da un nuevo mandamiento – ¡AMARNOS EL UNO AL OTRO! No dice “excepto por...” porque El quiere que nos amemos con el mismo tipo de amor que nuestro Padre Celestial tiene hacia nosotros – ¡aun cuando no lo merecemos! Una buena definición de este tipo de amor se encuentra en **1 Corintios 13**.

Como sus discípulos, Jesús nos cuenta de muchas cosas que debemos hacer si queremos seguirle. Su enseñanza llamado el SERMÓN DEL MONTE es lleno de muchos tales “mandamientos”, y debemos todos nosotros pasar tiempo en estudiarlo varias veces. Se puede leer en **Mateo capítulos 5-7** y al hacerlo, encontrarás que lo que dice Jesús es muy sencillo y en ninguna manera difícil entender – ¡aunque no lo queremos hacer muchas veces!

Quizá hayas escuchado partes del Sermón del Monte todavía – ¿cuáles?
¿Te gusta una parte en particular? ¿Cuál?
¿Hay una parte que pienses es especialmente difícil obedecer?

2. El Bautismo de Agua

Al leer la Gran Comisión encontramos que Jesucristo claramente habla de cómo sus discípulos deben ser bautizados de agua tanto como obedecer sus mandamientos. Temprano en cada uno de los cuatro evangelios leemos que Jesús el mismo fue bautizado de agua por Juan el Bautista; y en **Juan 3:5** Jesús explica cuán importante es el bautismo. A través del libro de Hechos también leemos que los nuevos creyentes fueron bautizados de agua como señal de su arrepentimiento, dejando atrás su vida vieja y empezando de nuevo “limpio”. (**Hechos 8:35-38; 10:47-48; 16:29-34**)

El bautismo de agua es un acto (hasta una ceremonia especial) que declara a otros nuestra fe en Jesucristo, y es una señal de que hemos empezado una nueva vida con Cristo – entonces es un paso serio en nuestro camino con Dios. Nos une con los otros seguidores de Cristo (**1 Corintios 12:13; Efesios 4:4-6**) y Pablo lo explica más en **Romanos 6:3-13**. ¡Habla con tu pastor o líder en la iglesia para saber cómo TÚ pueda ser bautizado!

3. La Santa Cena

Esta es otra ceremonia religiosa de la iglesia que es celebrada por todos los creyentes que siguen a Cristo, aunque a veces se celebra en diferentes maneras. En su última cena con ellos, Jesús les dijo a sus discípulos que compartieran el pan y vino de la comida de entonces en adelante en memoria de él. (**Lucas 22:19-20**). Se explica en más detalle en **1 Corintios 11:23-29** y es celebrada en iglesias y otras reuniones de cristianos en todas partes del mundo, a veces cada semana, a veces solamente unas pocas veces por año. Pregúntale a tu pastor o líder si quieres aprender más de cómo la hace su iglesia o grupo.

4. El Bautismo del Espíritu Santo

Diferentes iglesias enseñan de esto en diferentes maneras, pero aquí hay unos versos bíblicos que puedes leer y pedir más entendimiento del Señor. Antes de que Jesucristo subió al Cielo dijo que sus discípulos recibieran poder especial del Espíritu Santo para ser sus testigos alrededor del mundo (**Hechos 1:7-8**). De hecho los mandó esperar y no salir para cumplir la Gran Comisión hasta que habían recibido aquel poder. (**Hechos 1:4-5**) Al seguir leyendo la historia en **Hechos 2**, aprendemos cómo fue cumplida esta promesa y los seguidores de Cristo fueron llenados del Espíritu Santo en una manera milagrosa. Este “Bautismo del Espíritu Santo” los cambió de gente indecisa y temerosa a valientes predicadores del evangelio, las palabras de quienes hicieron que miles de personas se arrepintieran y aceptaran a Jesucristo como Señor.

A través del libro de Hechos leemos que dondequiera fueron los cristianos predicando el evangelio, también enseñaron la importancia de ser bautizado del Espíritu Santo – y a veces la gente era tan lista para entregar su vida a Jesús y recibir lo que Dios tenía para ella, ¡que fue bautizada del Espíritu Santo aun mientras oraba! (**Hechos 4:31; 8:14-17; 10:44-48; 19:1-7**)

Muchas escrituras también cuentan de los milagros hechos por aquellos que predicaban y creían el evangelio – como prometió Jesús en **Marcos 16:17**. Aunque muchos fueron perseguidos, hasta golpeados o casi matados por predicar, rehusaron terminar y Dios siguió obrando por ellos. (**Hechos 3:1-10; 5:12-16; 8:4-8; 14:3-7**)

Jesús les dijo a sus seguidores que El tenía que salir pero iba a enviarles el Espíritu Santo en Su lugar para ser su consejero y guía (**Juan 16:5-6**). Explicó en gran detalle de la obra del Espíritu Santo y cómo siempre iba a estar con ellos para ayudarlos después de la salida de Jesús para ir al Cielo. Se puede leer en **Juan 14 y 16**.

Pablo escribió en varias de sus cartas y explicó la obra del Espíritu Santo en las vidas de los creyentes (**1 Corintios 2:10-16; 6:19-20**). Escribió de los Dones del Espíritu Santo en **1 Corintios 12 y 14**. Pablo también escribió del Fruto del Espíritu Santo en nuestras vidas en **Gálatas 5:16-26**.

Jesús dijo que si queremos recibir al Espíritu Santo, solamente tenemos que pedirselo al Padre Celestial quien nos lo regalará (**Lucas 11:13**) porque el Espíritu Santo es un regalo dado a nosotros para ayudarnos y darnos el poder para cumplir los mandamientos de Jesucristo.
¿Quieres TÚ orar y recibir el regalo del Espíritu Santo ahora mismo?

5. Esperando la Segunda Venida de Cristo

Cerca del fin de su tiempo aquí en la tierra, Jesús les amonestó a sus discípulos en cuanto a los eventos del futuro y cómo ser preparados para ellos. Les dijo de su muerte, su entierro y su resurrección que iban a venir – aunque no lo entendieron en aquel momento, pero después de que sucedieron ellos recordaron y entendieron mejor. Jesús les contó muchas “PARÁBOLAS” o cuentos fáciles a recordar que enseñan mensajes importantes. ¿Puedes pensar de algunas? Quizá hayas escuchado de la Parábola del Hijo Pródigo (**Lucas 15:11-32**) o el Buen Samaritano (**Lucas 10:25-37**). Jesús contó unas parábolas que enseñan de los últimos días y las usó para explicar lo que pasará cuando regrese para llevar a todos sus seguidores al Cielo para vivir para siempre con El y nuestro Padre Celestial. Hoy en día se conoce como la SEGUNDA VENIDA DE CRISTO. Jesús dijo que nadie puede saber el día exacto de Su regreso pero debemos estar siempre preparados y esperarlo cada día. Enseñaba muy claramente de cómo serán los últimos días antes de Su venida y debemos todos estudiar aquellos pasajes y orar para entenderlos para que podamos ser listos. Lee **Mateo 24 y 25** que incluyen las parábolas de las Diez Vírgenes, los Talentos, y Las Ovejas y Los Cabras, que son todas claras y fáciles a entender. Se puede leer más en **Marcos 13 y Lucas 21**.

Una de las promesas mejores que tenemos de Jesús es que regresará y nos llevará al Cielo para quedar con El para siempre (**Juan 14:1-3**); y si muriéramos aquí antes de Su venida, podemos ser asegurados que como seguidores fieles de Jesucristo, también iríamos al Cielo. Esto es uno de los significados de recibir vida eterna cuando somos salvos y nos entregamos a Jesucristo. Por lo tanto como cristianos ya no debemos tener miedo de la muerte (**1 Tesalonicenses 4:13-18**).

Pasando la eternidad en el Cielo con Jesús y todos que aman y sirven a Cristo es algo que podemos esperar con gozo como cristianos – y también es parte de la Buenas Nuevas que contamos a todos que son perdidos y ya no conocen a Cristo. El dijo muy claramente que TODOS van a estar parados individualmente delante de Dios para ser juzgados por sus pecados, obras, y palabras. (**Mateo 16:27; 2 Corintios 5:10; Judas 14-15**). Como en la parábola de Las Ovejas y Los Cabras, unos irán al Cielo pero los otros al infierno con Satanás y sus espíritus malignos – ¡ESO es algo para discutir! ¡Recuerda a buscar en la BIBLIA para encontrar sus respuestas!

Lección 4 – Vivir como vencedores

1. Conocer a nuestro enemigo

Al empezar a leer en los Evangelios de la vida de Jesús y su ministerio, aprendemos que inmediatamente después de ser bautizado El quería pasar tiempo especial con Dios. Entró solo al desierto para orar y allí fue tentado por Satanás, el diablo. (**Mateo 4:1-11**) Aun como nuevos cristianos no pasa mucho tiempo antes de que viene el Diablo para tentarnos también – ¡si prometemos asistir a una reunión, o ayudar a alguien, o decidimos a orar o leer la Biblia, algo precisamente viene para tratar de impedirnos cumplir nuestra promesa! Aunque no escuchamos ni vemos al diablo el mismo, sus tentaciones vienen en otras maneras – quizá nuestros amigos escuchen de nuestra decisión y se burlen de nosotros; quizá empecemos a tener miedo o dudemos lo que creemos; a veces nos ponemos enfermos de repente o recibimos una invitación a ir por fin a un lugar que hemos anhelado visitar por mucho tiempo. Como Satanás usaba diferentes maneras con Jesús, usa muchas maneras diferentes con nosotros. De hecho, aunque pensamos que una cierta persona o un grupo es nuestro enemigo, la Biblia nos dice que no es verdad - **Efesios 6:10-12**. Nuestro enemigo es Satanás, quien, con sus espíritus malignos, tenta y convence a gente para dudar a Dios y ser dirigida por sus sentimientos naturales (a veces esto se llama la “carne”) para obrar en contra de la gente de Dios y Sus propósitos. Aquí hay unas escrituras que nos cuentan más de Satanás:

- a) El es mentiroso – **Juan 8:44**
- b) El causa enfermedad, y posesión por espíritus malignos – **Job 2:7; Marcos 1:23-27**
- c) Jesús lo describe como un ladrón que viene para robar, matar y destruir – **Juan 10:10**
- d) Anda buscando a gente para lastimar – **1 Pedro 5:8**
- e) Trata de arrebatar la Palabra de Dios a nosotros – **Mateo 13:19**
- f) Maquina y trata de engañarnos – **2 Corintios 2:11; 2 Corintios 11:14**

2. Ganar la batalla

Podemos animarnos por recordar que Jesús fue tentado también hasta hacer frente a Satanás el mismo cara a cara – y podemos aprender de El cómo vencer la tentación y las mentiras del diablo. Al leer esto en **Mateo 4** contesta esta pregunta: ¿CÓMO RESPONDIÓ JESUCRISTO A SATANÁS? La respuesta es: CITÓ LAS ESCRITURAS (LA PALABRA DE DIOS).

La Palabra de Dios tiene poder muy especial – ¡lee en **Génesis 1** cómo la tierra y todo en el mundo fueron creados solamente porque Dios los MANDÓ existir! Cuando nos damos cuenta de cuan poderosas son las escrituras podemos usarlas para vencer los ataques de Satanás en contra de nosotros durante nuestra vida cristiana. Esta es otra razón para memorizar los versos bíblicos. Aquí hay unos otros versos que nos cuentan del poder de la Palabra de Dios:

Es como una espada - **Efesios 6:17; Hebreos 4:12**
Dura para siempre – **Marcos 13:31**
Trae vida – **Juan 6:63**
Cumple el propósito de Dios - **Isaías 55:11; Mateo 5:18**

Al leer la Biblia encontramos muchas promesas que Dios nos ha dado. Cuando le prometemos algo a alguien le damos nuestra palabra – que significa que puede confiar que vamos a cumplirla. La Biblia tiene muchas historias y ejemplos de cómo Dios cumplió Su palabra a Su gente, entonces podemos poner nuestra confianza en El y en Sus promesas. Si memorizamos algunas de ellas, cuando venga el Diablo para tentarnos o tratar de causarnos dudar, podemos hablar las promesas – esto nos anima a nosotros y además, como sucedió con Jesús en el desierto, Satanás tiene que someterse a la Palabra de Dios y por fin sale (por un rato). ¿Puedes recordar unas promesas de Dios en la Biblia? Cuéntaselas a otros para discutir las; luego escríbelas para memorizar y usar.

3. Estar preparado

Pablo nos enseña en **Efesios 6:13-18** cómo ser preparados para resistirnos a los ataques de Satanás. Estudia este pasaje y habla de cómo ponerlo en práctica en tu vida diaria. También discute **Santiago 4:7** y **2 Corintios 10:4-5**. Si puedes seguir reuniendo con otros en el futuro, pueden contar testimonios de versos que les animaron y de cómo el Señor les ayudó, ¡y juntos pueden alabar a Dios! (**Hebreos 13:15-16**) (**Colosenses 2:6-7**)